

TRANSICIÓN DE PODER POR OTROS MEDIOS: CAMBIO DE ROLES DE
ESTADOS UNIDOS Y CHINA EN LA GOBERNANZA AMBIENTAL GLOBAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2018

TRANSICIÓN DE PODER POR OTROS MEDIOS: CAMBIO DE ROLES DE
ESTADOS UNIDOS Y CHINA EN LA GOBERNANZA AMBIENTAL GLOBAL

LAURA LOBO-GUERRERO VILLEGAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2018

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	i
2. CAPÍTULO I: Planteamiento del problema	7
3. CAPÍTULO II: Antecedentes y marco teórico	10
4. CAPÍTULO III: Metodología	15
5. CAPÍTULO IV: Análisis.....	20
5.1: H1: Las democracias son más responsables y comprometidas con respecto a la GAG por las presiones en sus propias sociedades civiles.....	21
5.2: H2: Aquellos países con un alto índice de desarrollo humano y desarrollo económico están más preocupados por mantener ambos índices en un alto nivel, por ende, se involucran y se comprometen más en la GAG.....	25
5.3: H3: Si la percepción de riesgo ambiental es alta, los gobernantes estarían más dispuestos a involucrarse en la GAG.....	29
5.4: H4: Las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles auto percibidos de responsabilidad global, y esto se puede reflejar en la GAG.....	33
5.5: COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS Y RESULTADO	39
6. CONCLUSIONES.....	42
7. REFERENCIAS.....	45
8. ANEXOS.....	52

INTRODUCCIÓN

Tras los acuerdos de París de 2015, el mundo comenzó a sentir un aire más favorable en la acción contra el cambio climático y a la protección del medio ambiente. Ver que los dos contaminantes más grandes del mundo, Estados Unidos (EE.UU.) y China, se comprometieron a reducir sus emisiones de carbono y a comenzar a transformar sus economías en economías sostenibles usando energías alternativas, generó un sentimiento de esperanza donde casi todos los Estados se comprometían a un acuerdo donde los objetivos son tangibles y exequibles para todos.

Tras las elecciones presidenciales del 2016 en EE.UU., una gran incertidumbre comenzó a crecer en la comunidad ambiental internacional, pues el candidato Donald Trump, tenía diferentes ideas sobre el futuro del medio ambiente. Al querer enfocarse en “América primero”, Trump decidió salirse del acuerdo de París en junio 2017 para poder así impulsar la economía estadounidense por medio del uso de combustibles fósiles. En su declaración, Trump argumentó que este acuerdo amenazaba a las industrias de Estados Unidos y que él había “...prometido servirle a las personas de Pittsburg y no de París”. Así mismo, el mandatario explicó que el acuerdo se trata “...más sobre como los otros países pueden obtener ventajas financieras sobre EE.UU. y menos sobre el clima.” (Trump, 2017).

Después de denunciar el acuerdo de París, Trump propuso una reintegración de su país a dicho acuerdo sólo si se renegociaban los diferentes puntos con los que EE.UU. no estaba de acuerdo. El presidente dijo que todavía tenía intenciones de que EE.UU. permaneciera como el líder mundial en problemas ambientales, pero que este debería ser un líder bajo un entorno que sea justo y donde las responsabilidades y las cargas sean compartidas de la misma manera entre todas las naciones del mundo (Trump, 2017). Hoy en día, tras las decisiones tomadas

por el mandatario, diferentes países comprometidos con el medio ambiente han mostrado su preocupación con la salida de EE.UU. quien se caracteriza como el segundo país que más gases de efecto invernadero emite mundialmente. Según el *Carbon Dioxide Information Analysis Center (CDIAC)*, en 2014, EE.UU. produjo 1,432,855 toneladas métricas de carbono. Esto es un poco más que el doble de la India (610,411 toneladas) la cual está en el puesto número tres en este ranking.

Siendo EE.UU. uno de los países del mundo que más poluciona y además una democracia, la comunidad internacional esperaría que este tuviera mayor participación con el compromiso ambiental global, y fuera uno de los integrantes más importantes de organizaciones gubernamentales y de acuerdos internacionales que tengan como objetivo el cuidado y la mejora del medio ambiente. Sin embargo, tras la llegada de Trump, se han realizado varios cambios inesperados y generalmente rechazados por la comunidad internacional. Su enfoque en la producción usando combustibles fósiles y la salida del Acuerdo hace que diferentes países se preocupen pues esto podría incitar a otros países, especialmente los que están en desarrollo, a retirarse del acuerdo de París y a seguir buscando un desarrollo económico más rápido con estos combustibles.

Mientras los países desarrollados se preocupan por cuál será la reacción de los países en desarrollo tras la salida de EE.UU., China es una grata sorpresa para el resto de la comunidad internacional. Esta potencia es el país más poblado del mundo con 1,400 millones de habitantes, y tuvo un desarrollo tardío pero acelerado en las últimas cuatro décadas. Esto hizo que China se haya convertido en uno de los países con más inversión económica y un gran rival de EE.UU. en los ámbitos de crecimiento económico y cooperación internacional. Sin embargo, este rápido desarrollo ha generado que los niveles de consumo se conviertan en niveles insostenibles, donde la demanda energética y de recursos naturales se ha incrementado sustancialmente. Como consecuencia, China se convirtió en el primer país que más emisiones de carbono genera, alcanzando la

preocupante cifra de 10.4 mil millones de toneladas métricas de dióxido de carbono (CO₂) en 2015, según el *Global Carbon Budget*, lo cual equivale a un 29% de las emisiones mundiales (Buckley, 2017). Esto ha generado gran crítica y presión desde la comunidad internacional, pues China ha causado que el déficit ambiental aumente de manera sustancial y se aceleren los procesos de degradación del medio ambiente.

Además de la crítica internacional, el gigante asiático ha comenzado a tener problemas ambientales internos que han hecho que el presidente Xi Jinping considere tomar acciones frente a estos problemas. Un ejemplo de estos es la alerta roja que produjo un toque de queda para toda la ciudad de Pekín en 2016. Xi ordenó que se cerraran los colegios y les comunicó a las personas que no deberían salir, pues la calidad del aire en ese momento era peligrosa para la salud de sus habitantes. Así mismo, emitió una orden donde las industrias pesadas deberían parar sus labores con el fin de estabilizar la calidad del aire en esta ciudad.

Tras firmar el Acuerdo de París, China se comprometió a bajar la intensidad del uso de carbono. Esto quiere decir que China puede seguir aumentando las emisiones mientras que su economía se expande, pero de una forma mucho más lenta que el crecimiento de su producto interno bruto (PIB). De esta forma China se comprometió a recortar sus emisiones de carbono a un 60-65% para el 2030, comparándolas con las emisiones del 2005. Su objetivo sería alcanzado con la ayuda de la expansión de las energías alternativas, no basadas en los combustibles fósiles, y esperando que su uso constituya un 20% de la energía (Buckley, 2017). El seguimiento que se le ha dado a China después del acuerdo de París ha demostrado que la emisión de CO₂ ha disminuido. Esto ha confirmado que aún y cuando China necesite de combustibles fósiles para su desarrollo económico, es capaz de comenzar a tomar iniciativas como exigir que

“...para el 2025 uno de cada cinco vehículos que se vendan en el país deberá utilizar combustibles alternativos” (Bradsher, 2017).

EE.UU. y China tienen algo en común que es muy importante con lo que respecta al medio ambiente: ambos gigantes son los dos países que más CO₂ emiten. Esta similitud hace que estos países reciban mucha presión internacional frente a las decisiones que toman. De la misma forma, ambos son rivales económicos (y, según muchos expertos, geopolíticos, Mearshaimer (2006) y Allison (2017)), compitiendo sobre cual se posiciona como la primera potencia mundial. Teniendo esta característica tan similar, es importante entonces entender por qué estos dos países se comportan de maneras diferentes, y qué implica esto para el orden mundial. Surgen así distintas interrogantes: ¿cuáles son los incentivos económicos para que estos países se comporten de maneras distintas? ¿La presión e imagen internacional juegan un rol importante? ¿Es esto producto de una transición en el poder mundial?

Para poder contestar todas estas preguntas, es importante tener en cuenta diferentes factores de ambos países como el cambio de roles que representa la salida de EE.UU del Acuerdo con respecto a sus capacidades; el papel que juegan las instituciones, el IDH que tan alto es en cada país y si éste juega un rol importante en las decisiones que cada país toma en sus políticas exteriores; cuáles son las percepciones que cada país tiene sobre los riesgos, y finalmente en que momento está cada país con su desarrollo económico.

Tras el inmenso crecimiento que la mayoría de los países ha tenido y que algunos siguen teniendo, el medio ambiente ha sido perjudicado. Tanto así que cada vez más vemos las consecuencias que ha generado la degradación del medio ambiente, las cuales suelen manifestarse en desastres naturales, llegando incluso a generar crisis en las dos grandes potencias, como los incendios forestales en California y el desbordamiento de los grandes ríos en China. A pesar

de los esfuerzos para combatir el cambio climático y mitigar los efectos irreversibles de este, vemos que hay países como EE.UU., para el cual ser líder en la gobernanza ambiental global (GAG) le traería muy buenos resultados a su imagen internacional, se comporta de la manera contraria. Mientras que China teniendo una pésima imagen ambiental internacional, se involucra cada vez más en organizaciones internacionales y en la cooperación internacional que la posiciona como un país importante en la gobernanza medio ambiental, y como un ejemplo de que vale la pena hacer esfuerzos para la protección y el cuidado del medio ambiente.

Teniendo en cuenta que vemos dos comportamientos inesperados, es importante comparar las diferentes políticas ambientales de los países para poder así entender más a fondo los comportamientos de dos gigantes que al parecer tienen el mismo objetivo, pero deciden conseguirlo de formas opuestas. Para entender los comportamientos tan diversos, se hará la comprobación de una hipótesis principal, la cual se basa en la transición de poder¹ en términos de roles y capacidades, usando otras cuatro hipótesis para apoyarla:

1) las democracias son más responsables y comprometidas con respecto a la GAG por las presiones en sus propias sociedades civiles;

¹ Organski (2014), explica que la transición de poder se entiende por los cambios que ocurren en el poder y las causas de conflicto que surgen entre Estados. El autor explica que, dependiendo de la diferente expansión industrial de los países, estos tienen ventajas con respecto al aumento o disminución del poder en el sistema internacional. Asimismo, el autor explica que a medida que un país pasa por las etapas de la transición de poder las cuales son: "etapa de poder potencial" en donde la población crece rápidamente pero el gobierno y la economía están atrasados. La segunda etapa es la de "crecimiento estructural" en donde la nación está en una transición de una economía basada en la agricultura a una industrial. Finalmente, se alcanza la última etapa la cual es el "poder maduro" donde el país está totalmente industrializado. Organski (2014) resalta estas tres etapas para explicar que la potencia establecida es la que se encuentra en la última etapa donde señala que es ahí donde está EE.UU. Por otro lado, el autor explica que la potencia emergente se encontraría en la segunda etapa, siendo en este caso China. El autor explica que la potencia emergente le presenta un desafío a la potencia establecida puesto que cambia drásticamente el orden internacional en el cual ya se establecen reglas con respecto a la guerra, el comercio y el liderazgo. Por ende, la amenaza que representa una potencia emergente, es cambiar todo este orden internacional generando nuevas dinámicas en las relaciones de poder entre los Estados.

- 2) aquellos países con un alto IDH y desarrollo económico están más preocupados por mantener ambos índices en un alto nivel, por ende, se involucran y comprometen más en la GAG;
- 3) si la percepción de riesgo ambiental es alta, los gobernantes estarían más dispuestos a involucrarse en la GAG;
- 4) las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles auto percibidos de responsabilidad global, y esto se puede reflejar en la GAG.

En el trabajo se usaron las teorías de A.F.K Organski (2014) sobre la transición de poder incluyendo la de Charles A. Kupchan (2001) sobre la transición pacífica de poder, así mismo la teoría del realismo neoclásico de Steven E. Lobell (2009) sobre la influencia que tienen ejecutivos de la política exterior (FPE por sus siglas en inglés) y finalmente la teoría de roles de Kalevi Holsti (1970). El método utilizado en el trabajo fue el de Paul Collier (2011) sobre rastreo de procesos para la comprobación de las hipótesis.

De esta forma, para comprobar las hipótesis, este trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primero consiste en el planteamiento del problema donde se mencionan los supuestos teóricos y conceptuales basados en una aproximación ecléctica que alterna realismo neoclásico, neorrealismo y constructivismo social. En el mismo capítulo se identifica por qué es un problema para las relaciones internacionales, así como la pregunta de investigación, las hipótesis y los objetivos, tanto el general como los específicos. El segundo capítulo se enfoca en el marco teórico, donde se explica a partir de qué supuestos se aborda el problema. En el siguiente capítulo, el tercero, se desarrolla la metodología donde se explica el tipo de investigación y su diseño, resaltando las variables y la confiabilidad de la comprobación de las hipótesis anteriormente mencionadas, y en el cuarto capítulo se presenta el análisis de estas hipótesis, exponiendo finalmente las conclusiones del trabajo de grado.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El cambio de roles de China y EE.UU. en la GAG, representa un problema fundamental para las relaciones internacionales, pues supone grandes cambios en el sistema internacional. Tras el triunfo de Donald Trump como presidente, el cambio en la política exterior de EE.UU. ha sido evidente. Ha dejado claro que la renegociación de acuerdos como el de París será la única solución para que EE.UU. vuelva a entrar en dichos acuerdos internacionales. Es así cómo se comienza a notar una política exterior de menor compromiso global por parte de EE.UU., haciendo que después de 67 años o más de ser el líder liberal global, se convierta en un país que apunta a la autarquía.

Después de ver el cambio que está presentando EE.UU., China parece ver esta transición como una oportunidad para convertirse en el nuevo líder mundial en materia de cooperación y gobernanza internacional. La imagen internacional de China se ha destacado como el contaminador más grande del mundo y como la competencia más peligrosa de EE.UU. y del resto de Occidente. Sin embargo, desde que EE.UU. ha adoptado una política más autárquica, China ha comenzado a establecer mayores vínculos económicos y políticos con la comunidad internacional. Un gran ejemplo de esto son las acciones que ha tomado frente al acuerdo de París y las iniciativas que ha tenido tanto a largo como a corto plazo. Esto se puede materializar en la idea de que para 2025 China produzca sólo carros eléctricos para así mitigar la contaminación que las ciudades más grandes del país sufren. Por otro lado, una reciente iniciativa se basa en la prueba de un purificador gigante para descontaminar el aire urbano. *“El sistema purificador de aire exterior, impulsado por energía solar, filtra las partículas nocivas e inyecta aire limpio en los cielos... los científicos que diseñaron el prototipo dicen que el sistema podría reducir significativamente la contaminación en las áreas urbanas de China y otros lugares”* (Ciencia Plus, 2018).

Por otro lado, este cambio de roles, y la transición de poder que sugiere, supone un futuro incierto para el medio ambiente, pues los dos países que más contaminan globalmente están tomando diferentes vías frente a su degradación. Por un lado, puede ser preocupante para países de Occidente que EE.UU. tome la iniciativa de retirarse del Acuerdo, pues podría impulsar a países en desarrollo a reaccionar de la misma forma. No obstante, el hecho de que China se comprometa a cumplir con los acuerdos y esté demostrando que realmente están dispuestos a generar cambios significativos en pro del medio ambiente, puede generar que países tanto desarrollados como en desarrollo encuentren en China un liderazgo emergente y esto genere nuevos cambios en materia de comercio internacional, dejando a un lado a EE.UU. exponiendo su pérdida de influencia global.

La situación descrita nos conduce a preguntarnos: *¿por qué se está dando un cambio de roles entre China y Estados Unidos en materia de GAG?* La pregunta no sólo es relevante para la política internacional, sino que además nos pone frente a una contracción histórica, siendo que la potencia democrática, avanzada y liberal, vencedora de la Guerra Fría, abandona una posición moral que ha venido construyendo desde el momento de su esplendor unipolar. Para contestar esta pregunta el enfoque conceptual y teórico propuesto es ecléctico, incluyendo neorrealismo, realismo neoclásico y teoría de roles desde la perspectiva constructivista. Asimismo, se exponen cuatro supuestos que explicarían los cambios en las políticas y roles de grandes potencias frente a la GAG. Estos serán puestos a prueba mediante comprobaciones propias del método de rastreo de procesos (Collier, 2011), con el fin de desarrollar una explicación que responda a la pregunta de investigación. Estos supuestos son:

- 1) Las democracias son más responsables y comprometidas con respecto a la GAG por las presiones en sus propias sociedades civiles.

- 2) Aquellos países con un alto IDH y desarrollo económico están más preocupados por mantener ambos índices en un alto nivel, por ende, se involucran y se comprometen más en la GAG.
- 3) Si la percepción de riesgo ambiental es alta, los gobernantes estarían más dispuestos a involucrarse en la GAG.
- 4) Las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles auto percibidos de responsabilidad global, y esto se puede reflejar en la GAG.

De conformidad con la pregunta de investigación, el objetivo general se centra en explicar el cambio de roles entre China y EE.UU. en materia de GAG. Posteriormente, los objetivos específicos se centran en la comprobación/refutación de cada supuesto, es decir, si las democracias son más responsables y comprometidas con respecto a la gobernanza ambiental global; si aquellos países con un alto IDH y desarrollo económico están más preocupados por mantener ambos índices en altos valores, y por ende, se involucran y se comprometen más en la GAG; si ante una percepción de riesgo ambiental alta, los gobernantes estarán más dispuestos a involucrarse en la GAG; y/o si la responsabilidad global es una función del auge material.

CAPÍTULO II: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES

A través de la historia de la GAG, China y EE.UU. se han comportado de maneras distintas, generando diferentes resultados. Una evidencia clara de esto fueron sus posiciones frente al Protocolo de Kioto. China, por ejemplo, ratificó el Protocolo asegurando que las políticas internas del país no tuvieran conflicto con lo que este imponía, mientras que EE.UU. lo firmó en el gobierno de Bill Clinton, pero se retiró con el gobierno de George. W. Bush. La reacción de EE.UU. frente al Protocolo de Kioto implicó que el Protocolo no tuviera ninguna legitimidad pues los países en vías de desarrollo sintieron que si el mayor productor de CO₂ no lo ratificaba, estos no tenían por qué hacerlo, generando que este fallara.

Otro ejemplo de la trayectoria de estos países en la GAG, es el reciente Acuerdo de París, el cual China firmó y ratificó. Antes de hacerlo, la potencia emergente ya estaba presentando su Plan de Acción del Clima frente a la comunidad internacional, lo cual simboliza el gran compromiso que este país tiene frente al cambio climático y a la GAG. Mientras que EE.UU. en el gobierno de Barack Obama era reconocido como líder en la GAG, impulsando a otros países a que firmaran el acuerdo para que así se pudiera llegar a un pacto global, donde todos los Estados tuvieran que responder y hacer cambios a favor del medio ambiente. Sin embargo, con el gobierno de Donald Trump, se da un paso atrás en esta materia, pues el mandatario decide retirarse del Acuerdo y vuelve a la matriz energética basada en combustibles fósiles.

Los datos sobre la producción de CO₂ y las reservas de combustibles fósiles demuestran que EE.UU. y China son los dos contaminantes más grandes del mundo. Según el *Global Carbon Project* en 2016, EE.UU. producía 16.44 toneladas de CO₂ per cápita, mientras que China alcanzaba 7.36 (Global Carbon Project, 2016). Con esta información, es claro que con el enfoque de

los EE.UU. de impulsar su economía por medio de combustibles fósiles se están superando los índices de producción de CO₂ de China, que antes se caracterizaba como el contaminador número uno del planeta. Además de esto, en una investigación del *Climate Action Tracker* se estipula que China e India podrían aumentar las metas que hicieron para el acuerdo en 2015. Sin embargo, el panorama para EE.UU. no es tan positivo. Con el análisis que hizo el *Climate Action Tracker*, se estipula que, bajo las nuevas políticas ambientales de Trump, las emisiones de CO₂ incrementarían en un 2.8% para el 2025, más de las que se registraron en el 2005, y un 5.3% para el 2030 (Climate Action Tracker, 2017).

MARCO TEÓRICO

El neorrealismo de A.F.K Organski se enfoca en la transición de poder. Esta teoría examina los cambios que ocurren en el poder y las causas de conflicto que surgen entre Estados (Organski, 2014). Dicha teoría es pertinente para el trabajo pues, según Organski, la expansión de la industrialización a diferentes naciones en momentos diferentes y diversos niveles, brinda la clave para entender los patrones fundamentales de las relaciones internacionales contemporáneas (Organski, 2014). Ya que la teoría se enfoca principalmente en el desarrollo industrial y como este desarrollo genera que diversos países puedan obtener más poder en el sistema internacional, ésta ayuda a explicar la manera en que, tras el rápido desarrollo industrial de China, dicho país comienza a tener más poder en el sistema internacional evidenciado en su participación en diferentes instituciones internacionales y el aumento del compromiso en diversos ámbitos, como lo es la GAG.

Además, en esta teoría también se encuentra el término de la transición pacífica de poder. El cual explica que dicha transición pacífica se da por medio de negociaciones que son implícitas o explícitas. Según Charles A. Kupchan

(2001), estas negociaciones se basan en las ideas o identidades de una potencia ya establecida (EE.UU.) y una potencia emergente (China), de estas negociaciones surgirá un acuerdo para que la potencia emergente pueda obtener dicha transición de poder sin representar una amenaza a la potencia ya establecida. Así mismo, Kupchan explica que dicha transición de poder no solo depende de la habilidad de ambos Estados para establecer un acuerdo sobre el nuevo orden, sino que estos deben tener la habilidad de legitimarlo.

El término de transición pacífica de poder ayuda a comprender cómo la transición podría estar teniendo lugar en el sistema internacional con China como líder en la GAG, pues el acuerdo implícito que esta potencia hizo con EE.UU. se basa en el abandono de ésta última potencia del Acuerdo de París. Esto supone el reenfoque de EE.UU. de emplear combustibles fósiles para el desarrollo de su economía, y por el otro lado, el incremento de uso de energías limpias por parte de China, generando nuevas alternativas para seguir potenciando su economía. Esto le da la oportunidad a China para tomar el liderazgo en materia de la GAG dándole un espacio para convertirse en una potencia mundial, por medio de este *soft-power*.

Por otro lado, el realismo neoclásico de Steven E. Lobell (2009) explica que hay variables internas y externas que afectan la toma de decisiones de la política exterior de los Estados, así como la forma en que estos evalúan los riesgos y las amenazas a los que estos se pueden ver enfrentados. Lobell explica el rol que tienen los FPE los cuales están compuesto por los jefes de gobierno de los Estados y sus gabinetes. Son ellos quienes se encargan de desarrollar la gran estrategia de cada país y tienen la responsabilidad de identificar los cambios en el balance de poder regional y/o global (Lobell, 2009).

Además de esto, Lobell explica que el FPE juega un papel importante en la implementación de la política de seguridad y exterior, ya que están encargados de

establecer y mantener coaliciones con las élites para así evitar conflictos internos. Es así como la aplicación de esta teoría muestra cuáles factores internos afectan la toma de decisiones en la política exterior ambiental, y cómo esto incide en el compromiso y la responsabilidad que cada Estado tiene en la GAG.

Finalmente, la teoría de roles de Kalevi Holsti (1970) explica que cada Estado tiene diferentes concepciones con lo que respecta a los roles de cada uno en el sistema internacional. Asimismo, explica que esta concepción del rol está definida por las decisiones y las acciones que cada gobierno emite frente a un tema específico de política exterior. Además, expone que estos roles auto-percibidos pueden ser entendidos desde la perspectiva de los formuladores de política exterior de cada Estado, quienes tienen percepciones propias de su rol en el sistema internacional (Holsti, 1970). En lo que respecta a la política exterior y la formulación de esta, la percepción que se tiene del rol de cada Estado es sumamente importante. Sin embargo, la percepción que tienen los otros Estados de cada uno es igual de influyente en las decisiones que se toman en materia de política exterior. Para poder explicar esto, el autor sugiere que hay una “estratificación del sistema internacional” (Holsti, 1970: 242). En dicha estratificación Holsti explica que “[hay una] diferencia en el involucramiento de los asuntos en el sistema internacional, el compromiso exterior, las capacidades militares, el prestigio, los niveles económicos y tecnológicos...”² (Holsti, 1970: 242).

El autor afirma que esta estratificación genera que los Estados auto-perciban roles en el sistema internacional y que otros los vean como tal. Por ejemplo, el caso de EE.UU., que se ha destacado como única superpotencia mundial desde el fin de la Guerra Fría, siempre ha sido percibido de esta manera tanto exteriormente como al interior. Dicha conducta generada por la percepción

² Traducción propia

de roles, está influenciada por las expectativas de los diferentes grupos sociales, las normas, los valores tradicionales y las leyes. Esto no sólo aplica a nivel interno, sino también a nivel internacional.

Holsti introduce el concepto del desempeño del rol nacional (NRP, por sus siglas en inglés) el cual consiste en el “comportamiento general en la política exterior de los gobiernos, donde se incluyen patrones de actitudes, decisiones, respuestas, funciones y compromisos frente a otros Estados³” (Holsti, 1970: 245). Así mismo, explica que la concepción del rol nacional incluye las “definiciones propias de formuladores de políticas de decisiones, compromisos, normas y acciones que son apropiadas al Estado y a las funciones que su Estado debería desarrollar en una base continua del sistema internacional⁴” (Holsti, 1970: 245-246). Finalmente, el autor explica que dichas concepciones también vienen del exterior específicamente de “la estructura del sistema internacional, valores globales, principios generales legales y normas, tradiciones y expectativas de estados expresadas en las cartas de las organizaciones internacionales, opinión mundial y tratados multilaterales.⁵” (Holsti, 1970: 248).

Dicha teoría contribuyó al trabajo en tanto ayudó a explicar cuáles son las concepciones que EE.UU. y China tienen de sí mismos y cómo están percibidos sus roles en el sistema internacional. De la misma forma, la teoría ayudó a comprender el cambio de roles que ambas potencias están comenzando a ejecutar en la GAG y de donde viene este cambio, sea por factores internos, externos o ambos.

³ Traducción propia

⁴ Traducción propia

⁵ Traducción propia

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

Esta investigación es de tipo cualitativo aplicando el método de análisis documental. Se enfoca en explicar las conductas de las dos potencias más contaminadoras del mundo las cuales son China y EE.UU., a partir del análisis de índices y documentos. El diseño de investigación es un estudio comparado, a partir de la comprobación de cuatro hipótesis. En las hipótesis presentadas se encuentran diferentes variables claves para la comprobación de éstas. Además, las técnicas de contrastación de datos se enfocan principalmente en la revisión documental y hemerográfica.

El concepto central de este trabajo de investigación es el de GAG. El autor James Speth (2006), explica que la gobernanza incluye: "acciones gubernamentales, pero también otros procesos, formales e informales que las comunidades desarrollan para decidir que está en su interés común y cómo actuar colectivamente frente a este."⁶ (Speth, 2006: 3). Teniendo esto en cuenta, según la comisión en gobernanza global, la gobernanza ambiental global se entiende como: "la intersección de la gobernanza global con asuntos medio ambientales. La gobernanza ambiental global incluye la gobernanza global de los comunes, pero no está limitada a esta"⁷ (Speth, 2006: 3). Para poder medir el compromiso en la GAG se tomarán en cuenta las políticas ambientales que cada Estado tiene y ejecuta, las agencias ambientales de cada Estado y los compromisos de cada país en las diferentes organizaciones internacionales ambientales.

La variable de la primera hipótesis es la democracia. Según Robert Dahl (1971), la democracia es: "un sistema político donde una de sus características se basa en la receptividad casi completa del gobierno a todos sus ciudadanos"⁸

⁶ Traducción propia

⁷ Traducción propia

⁸ Traducción propia

(Dahl, 1971: 1). Teniendo esta definición en cuenta, para medir esta variable se usarán los datos de variedades de democracia (V-Dem). Esta base de datos presenta un “nuevo acercamiento para la conceptualización y medición de la democracia” (V-Dem, 2018). A partir de esta base de datos se obtendrán las diferentes medidas de democracia para poder comparar ambos sistemas políticos.

En la segunda hipótesis la variable central es el “desarrollo económico” (o crecimiento). Hay varias definiciones sobre lo que es el desarrollo económico, siendo un concepto muy amplio que se puede interpretar de diferentes formas. Para el propósito de este trabajo, se usó la definición del economista Paul Baran, quien explica que el desarrollo económico se basa en "el incremento de la producción de bienes materiales per cápita."⁹ (Esteva, 2010: 8). Teniendo esta definición en cuenta, esta variable fue medida a partir del PIB per cápita a precios actuales de China y Estados Unidos. Dentro de la misma hipótesis se tomará como indicador el IDH el cual “mide el progreso conseguido por un país en tres dimensiones básicas: una vida larga y saludable, acceso a la educación y a un nivel de vida digno” (PNUD, 2018). El indicador fue tomado del Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo sobre el Índice de Desarrollo Humano del 2016. Este, mide las condiciones de vida de las personas en cada Estado, yendo más allá de lo estrictamente económico e incluyendo una perspectiva más humana.

En la tercera hipótesis se encuentra una variable interpretativa la cual es la percepción de riesgo, entendida como una interpretación del contexto basada en experiencias y/o creencias subjetivas.¹⁰ (Rohrmann, 2005). Dicha percepción se estimó a partir de los discursos de los gobernantes Donald Trump y Xi Jinping con respecto al medio ambiente en general, y a la GAG en particular. De esta

⁹ Traducción propia

¹⁰ Traducción propia

manera se identificó el riesgo percibido con respecto a la degradación del medio ambiente y cómo esto afectó las políticas de ambos gobiernos.

Por último, en la cuarta hipótesis tenemos dos variables. La primera es la transición de poder, entendida como los cambios que ocurren en el poder y las causas de conflicto que surgen entre Estados, se incluyen diferentes formas que pueden hacer que un Estado ejerza su habilidad de influenciar el comportamiento de otros Estados (Organski, 2014). Teniendo esto en cuenta, se usará el PIB nominal y gasto militar de China y Estados Unidos para medir la transición de poder entre estos dos que ha tenido lugar en los últimos 10 años, con el fin de identificar las implicaciones que esta tiene en los comportamientos de los Estados frente a la GAG.

La segunda, es la variable de cambio de roles entendida cómo la forma en la cual los Estados perciben su rol nacional y, a su vez como es percibido internacionalmente este rol. Estas percepciones intersubjetivas condicionan los procesos de toma de decisiones por parte de los gobernantes en el sistema internacional. Esta variable fue estimada mediante la observación del comportamiento de ambas potencias en los últimos 10 años frente a la GAG, así como frente al Acuerdo de París y los compromisos asumidos en dicho Acuerdo.

El estudio comparado se enfoca principalmente en el cambio de roles de China y EE.UU. en la GAG. Se eligieron estos casos a partir de sus índices históricos de contaminación. Teniendo esto en cuenta, se esperaría que ambos Estados percibiesen la obligación de comprometerse en diferentes mecanismos de la GAG y que asumieran mayores responsabilidades frente al cuidado del medio ambiente. En este caso, y como se plantea más adelante, China empieza a concebir esta responsabilidad que antes no asumía, mientras que Estados Unidos, otrora líder medio ambiental, se está retractando y, por tanto, renunciado a dicho liderazgo.

El método aplicado en este trabajo fue el rastreo de procesos. Este método es una herramienta de análisis cualitativo que permite examinar sistemáticamente las evidencias halladas en la observación de cada variable, analizándolas a la luz de la pregunta de investigación: *¿por qué se está dando un cambio de roles entre China y Estados Unidos en materia de GAG?*, y las hipótesis planteadas anteriormente. Este método, analiza las trayectorias de cambio y causalidad prestando atención a las variables dependientes, independientes e intervinientes (Collier, 2011).

En este método se encuentran diferentes formas de comprobar las hipótesis. En su texto, Collier explica que hay cuatro: la primera la denomina como prueba de paja en el viento (Collier, 2011). El autor explica que esta comprobación provee un criterio que puede ser innecesario o insuficiente para aceptar o reprobar una hipótesis. Así mismo, explica que esta sólo debilita sutilmente a las otras hipótesis (Collier, 2011), siendo este tipo de comprobación el más débil, el autor explica que proporciona una evaluación inicial de la hipótesis.

Las siguientes formas de comprobar una hipótesis son intituladas como prueba del aro y prueba de la pistola humeante (Collier, 2011). La primera forma de comprobación, no confirma una hipótesis, pero la puede eliminar. Esto hace que, si una hipótesis supera esta prueba, podría debilitar la credibilidad de las otras hipótesis planteadas. Por otro lado, la prueba de la pistola humeante, ayuda a obtener un criterio suficiente pero no necesario para aceptar la inferencia causal de una hipótesis. Esta puede apoyar fuertemente una hipótesis, y en dado caso que esta pase, podría substancialmente debilitar a las otras. Sin embargo, si ésta no pasa, no necesariamente se rechaza.

La última forma de comprobar o rechazar una hipótesis es la que Collier llama prueba doblemente decisiva (Collier, 2011). El autor explica que esta

comprobación provee una fuerte inferencia que confirma una hipótesis y rechaza inmediatamente a las otras. Esta forma tiene los medios necesarios y suficientes para establecer la causalidad. El autor, explica que encontrar hipótesis que concuerden con esta forma de comprobación es muy difícil en las ciencias sociales, pero que la ventaja que proporciona se puede conseguir combinando múltiples testeos que en conjunto soporten una explicación y eliminen las otras.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS

El objetivo del presente capítulo se concentra en la comprobación de las hipótesis planteadas. Para comprobar la primera hipótesis, la cual supone que las democracias son más comprometidas con la GAG, se usaron los datos de la democracia proveídos por el modelo V-Dem. Teniendo en cuenta la definición de la democracia de Dahl (1971), explicada previamente, se asume que las democracias son un prerrequisito importante de la mejora de la calidad del medio ambiente. Así mismo, como lo explica Thomas Drosdowski (2006), las libertades democráticas y civiles y las instituciones estables le dan la oportunidad a los individuos y grupos sociales de articular sus preocupaciones, imponer cambios legislativos para poder así lograr objetivos medio ambientales. Lo que menciona el autor fue usado como una manera de soportar la hipótesis. Para poder comprobarla se hizo una comparación entre los datos que el V-Dem provee y la hipótesis.

La siguiente hipótesis comprobada, afirma que entre más altos sean el IDH y el desarrollo humano, los países se comprometerán aún más con la GAG. Esta hipótesis se comprobó por medio del uso del IDH y el PIB per cápita de China y Estados Unidos. Se asume esto, pues los países desarrollados ya no tendrían por qué preocuparse de su desarrollo económico ni humano entonces estarían más concentrados en desarrollar nuevas tecnologías limpias y políticas ambientales favorables, comprometiéndose aún más en la GAG. Mientras que los países en vías de desarrollo enfocados en obtener un desarrollo económico superior utilizarían los recursos naturales para este fin afectando el medio ambiente y dejando de lado su compromiso en la GAG.

Después de comprobar dicha hipótesis, la siguiente prueba se enfocó en la hipótesis sobre la percepción de riesgo. Esta percepción fue estimada haciendo un análisis de los últimos dos discursos de representantes de Estado chinos en la

Asamblea General de Naciones Unidas. Para el análisis de Estados Unidos, se analizaron los discursos de las últimas dos administraciones en la Asamblea General de Naciones Unidas.

La última hipótesis que se puso a prueba fue la que explica que las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles auto percibidos de responsabilidad global, y esto se ve reflejado en la GAG. Para poder comprobarla, se usó una perspectiva constructivista la cual engloba la teoría de Holsti (1970), quien explica la influencia de los roles auto percibidos y percibidos internacionalmente. Por otro lado, se usó una perspectiva realista para poder comprobar esa transición de poder, considerando el PIB nominal de cada Estado y el gasto militar.

Finalmente, el análisis de este trabajo concluye escogiendo una o varias hipótesis las cuales se consideran como las más fuertes para poder contestar a la pregunta de investigación. Para hacerlo, se usó el método de Collier de rastreo de procesos empleando las diferentes formas de comprobar una hipótesis. Así se llegó a una conclusión propia y a una toma de posición crítica frente a lo que está sucediendo hoy en día con el cambio de roles de China y EE.UU. en materia de la GAG.

H1: Las democracias son más responsables y comprometidas con respecto a la GAG por las presiones en sus propias sociedades civiles

La primera hipótesis planteada se basa en que las democracias son más responsables con la GAG. Teniendo en cuenta la definición de democracia de Dahl (1971), como complemento de la definición de democracia de Dahl hay que agregar que las democracias permiten “derechos individuales, un espacio abierto de mercado para el desarrollo de nuevas ideas, la respuesta del régimen a sus

preocupaciones, educación política, internacionalismo y mercado libre” (Drosdowski, 2006: 2).

Lo anterior señala las oportunidades que le da la democracia a la sociedad civil organizada y no organizada de poder expresar sus preocupaciones frente a diferentes temas. Esto funciona para el medio ambiente y la degradación del mismo. En el momento en que los ciudadanos empiezan a preocuparse por el medio ambiente, comienzan a demandar más políticas ambientales para poder protegerlo, apoyan a los candidatos “verdes” que aspiran a la presidencia y prometen implementar nuevas políticas favorables al medio ambiente y el compromiso en la GAG, presionan a las grandes industrias contaminadoras o perjudicadoras del medio ambiente para que rindan cuentas por sus actos en contra de este. Así mismo, Drosdowski (2006) explica que las democracias son las primeras en firmar acuerdos multilaterales para proteger el medio ambiente como, el Acuerdo de París. Dado que en una democracia el pueblo escoge a su gobernante, es mucho más fácil que las preocupaciones de estas personas sean tomadas en cuenta al momento de tomar decisiones.

Un ejemplo de esto, se puede claramente vislumbrar en Estados Unidos, Conocido como uno de los países más democráticos del mundo. La potencia tiene varios factores los cuales indican que las personas pueden participar activamente en la democracia a favor del medio ambiente. La sociedad civil protesta constantemente contra proyectos ambientalmente dañinos como el oleoducto que se estaba tratando de desarrollar en Dakota, en un espacio que se considera patrimonio nacional de este país, la masiva protesta en marzo de 2017 cuando miles de personas salieron a marchar a las calles de Washington preocupadas por la salida del Acuerdo de París (Fandos, 2017), o las llevadas a cabo por el cambio en la política ambiental como la “eliminación a las restricciones de la minería, la perforación de petróleo y las emisiones de gases de efecto invernadero...” (HispanTV, 2017).

Por otro lado, se argumenta que en una autocracia las cosas funcionan completamente distintas. Según Drosdowski, en las autocracias o en países no democráticos, “los derechos individuales no son respetados, las organizaciones independientes son prohibidas o controladas y los partidos políticos son reprimidos” (Drosdowski, 2006: 3). En un Estado con estas características, es entonces complicado para la sociedad civil pedirle al gobierno que sea responsables con el medio ambiente, pues no tienen los mecanismos para hacer protestas en contra de las acciones de este, como la libre prensa.

Sin embargo, hoy en día vemos un gran cambio con respecto a esta suposición sobre la responsabilidad de las democracias en la GAG. China ha comenzado a tener más responsabilidad en esta, pues ha identificado que la degradación medioambiental se está convirtiendo en un problema para la salud de sus ciudadanos y su economía. Este país, tiene 16 de las 20 ciudades más contaminadas del mundo y 300,000 personas mueren cada año de enfermedades respiratorias (Drosdowski, 2006). Es por esto, que China ha comenzado a implementar diferentes políticas ambientales tales como establecer objetivos moderados de emisiones de CO₂, pasar leyes ambientales e incrementar gastos ambientales (Drosdowski, 2006).

Sin embargo, el comportamiento de EE.UU. ha comenzado a tener un giro inesperado y preocupante. Desde que Donald Trump ganó las elecciones en 2016, ha anulado 33 leyes ambientales como la de implementar el oleoducto de Dakota o las regulaciones implementadas para evitar hacer fracturas hidráulicas en terrenos públicos (Popovich, Albeck-ripka & Pierre-louis, 2017).

Además del cambio en las políticas internas que se están implementando en ambos Estados, es pertinente dar cuenta de diferentes datos sobre el transcurso de las democracias de los dos países para poder así comprobar la

hipótesis planteada. Usando diferentes datos del modelo de V-Dem, se pudo encontrar que los índices de democracia especialmente de poliarquía de China han sido bajos desde 1989 hasta el 2017 (anexo 1). Esto quiere decir que el poder del gobernante no es compartido por diferentes personas, si no que los líderes generalmente se quedan en el gobierno por un tiempo prolongado. El caso de China para 2016 fue de 0.0942 sobre 1 y para 2017 fue de 0.0933, es decir entre estos años bajo el nivel de poliarquía. Por otro lado, este índice para EE.UU. ha sido estable y alto desde 1989 hasta el 2017, en 2016 tuvo un índice de 0.8873 y en 2017 uno de 0.8222.

Estos datos demuestran que en China todavía hay niveles muy bajos de poliarquía, lo cual demuestra que los gobernantes tienen todavía mucho poder en la rama ejecutiva permitiendo que estos se queden en el gobierno por un largo tiempo e implementen diferentes políticas que beneficien sus intereses. Sin embargo, en el reciente gobierno de Xi Jinping, se ha podido evidenciar que las acciones en materia de la GAG han aumentado. El compromiso que está teniendo China se puede observar en las diferentes responsabilidades que ha asumido desde que ratificó el Acuerdo de París a comienzos del 2016. Un ejemplo de ello fue el incremento de su inversión extranjera en recursos renovables en un 60% en 2017, con el cual llegaron al record de USD \$32 mil millones según un reporte del instituto para la economía de energía y análisis financiero (WRI, 2017).

Por lo contrario, como se dijo anteriormente, se puede observar que aun que los índices de poliarquía de EE.UU. son muy altos comparados a los de China, el comportamiento de esta superpotencia es totalmente el opuesto a este último. Desde que Trump está en el poder, ha anulado leyes ambientales, les ha dado oportunidades a las empresas petroleras y de carbón de seguir contaminando el medio ambiente, ha aprobado la explotación de petróleo en diferentes zonas ambientales protegidas ya que son consideradas patrimonio nacional. A pesar de las grandes protestas que se han llevado a cabo desde que

Trump ganó las elecciones en 2016, el presidente estadounidense no ha reaccionado de manera positiva o favorable para las personas que están preocupadas por el medio ambiente. Esto es todo lo contrario, gracias al lobby que hacen las empresas como las del carbón en EE.UU. (Grunwald, 2017), Trump ha decidido beneficiarlas dándole permisos ambientales en zonas donde se encuentran grandes conglomeraciones de diversidad ambiental o comunidades nativas.

Con esto, se puede ver (anexo 1) que la democracia no influye en el compromiso que tienen los países. Cada vez más China se está convirtiendo en un país más autoritario donde los derechos humanos son reprimidos. Sin embargo, en el ámbito internacional vemos que está surgiendo como un país el cual está dispuesto a cooperar, donde se está convirtiendo en líder en materia de la GAG con sus compromisos a largo, mediano y corto plazo establecidos después del Acuerdo de París. Esto es evidenciado de la misma forma en el comercio internacional con la creación de la nueva ruta de la seda donde se compromete a cooperar y establecer nuevos vínculos con otros países a través del mundo. Esta forma de actuar, desde la perspectiva china, es la defensa del orden mundial existente con características chinas.¹¹ (Nye, 2018).

H2: Aquellos países con un alto IDH y desarrollo económico están más preocupados por mantener ambos índices en un alto nivel, por ende, se involucran y se comprometen más en la GAG

¹¹ Dicha defensa con características chinas, está enfocada en enfocar el desarrollo de la cultura tradicional china internamente, la cual está representada por el confucianismo pues lo que argumenta Xi Jinping es que este puede proporcionar “valores estables para mejorar la cohesión social y el sentido de identidad de una China que se resiste a entrar en los cánones occidentales del Estado-nación y reemerge como un Estado-Civilización” (Gómez, 2017:46). Es por esto que la política exterior china se ha enfocado en establecer relaciones diplomáticas fuertes con otros países que le pueden ayudar internamente a su desarrollo económico manteniendo la tradición y cultura del Estado.

Teniendo en cuenta la definición de desarrollo económico de Baran, y la definición del PNUD de IDH es importante entender que, al alcanzar unos altos índices de desarrollo, los Estados estarán más comprometidos en materia de la GAG. Lo que implica establecer y mantener altos índices, es que los Estados se dejan de preocupar por ellos y pueden enfocarse en diferentes áreas que anteriormente no parecían importantes como lo es la degradación medioambiental, implementando nuevas estrategias de desarrollo económico y humano como el uso de energías limpias y recursos renovables.

Esto se asume debido a que los países que están en vías de desarrollo estarían más preocupados por alcanzar niveles similares a los de los ya desarrollados, para poder competir en el mercado internacional. Esta preocupación hace que dichos países sean muy contaminantes, pues usan indiscriminadamente los combustibles fósiles como fuente primaria para su crecimiento. Los países con bajos o medianos índices de desarrollo argumentan que los ya desarrollados llegaron a este estadio por medio del uso de producción de combustibles fósiles, y que es por esto que ahora ellos deben hacer uso de dichos recursos para poder alcanzar los índices que estos países manejan.

El argumento de los países en vías de desarrollo, generaba grandes problemas en materia del compromiso con la GAG por parte de varios Estados. Un claro ejemplo de esto es lo que sucedió en el Protocolo de Kioto. Donde en este se les pedía a los países desarrollados frenar su producción industrial mientras que los países en desarrollo podrían seguir produciendo para así equilibrar la producción de gases de CO₂ y llegar a disminuirla. Países como EE.UU., argumentaron que no ratificarían el Protocolo debido a que este compromiso era injusto, pues no entendían por qué ellos deberían frenar su desarrollo mientras que otros lo impulsaban.

Con el Acuerdo de París, se vio un cambio drástico en el compromiso de los Estados en la GAG. Casi todos estaban dispuestos a ceder en su desarrollo y a establecer metas conjuntas que podrían llevar a mitigar los efectos devastadores del cambio climático y el aumento preocupante de la temperatura a nivel global. Sin embargo, con la llegada de Trump a la Casa Blanca, se genera un giro inesperado en la GAG, donde el segundo mayor contaminador del mundo se retira del Acuerdo y vuelve a comenzar a darle beneficios a las empresas petroleras de su país, argumentando que éste todavía tiene mucho potencial en materia de combustibles fósiles y que el Acuerdo es injusto e inviable.

Tras las acciones inesperadas de EE.UU., China comienza a liderar la GAG siendo uno de los países que ha cumplido con sus objetivos establecidos en el Acuerdo de París. Además de esto, tiene grandes iniciativas a corto, mediano y largo plazo donde el objetivo principal es llevar a China a desarrollarse usando recursos renovables y energías limpias.

Esto demuestra que hay un fallo en la hipótesis, pues como se puede ver en la gráfica desarrollada por el Banco Mundial (anexo 2), China tiene un PIB per cápita mucho más bajo que el de EE.UU. Específicamente, el PIB per cápita de China para el 2016 fue de USD \$8,123.181 mientras que el de EE.UU. fue de USD \$57,638.159. Esto demuestra que el desarrollo económico de EE.UU. es superior al chino. Por otro lado, con respecto al IDH se puede encontrar que, según el PNUD en el 2015, EE.UU. se encontraba en el puesto número 10 del mundo con un IDH de 0,920, este puesto deja a la potencia en clasificación de desarrollo humano muy alto (anexo 3). Por otro lado, China se encontraba en el puesto número 90 con un IDH de 0,738, clasificándolo como un país de desarrollo humano alto (anexo 3).

Aunque China tenga un desarrollo humano alto, se puede ver que sigue siendo muy bajo comparado con el de EE.UU., sucede lo mismo para el desarrollo

económico de ambos países. Sin embargo, es importante recalcar que la trayectoria de ambos países ha resultado ser muy diferente. Por un lado, EE.UU. ha tenido un desarrollo económico creciente pero estable. En el anexo 2 se puede ver que en 2009 tuvo una leve caída debido a la crisis económica sufrida en este país en 2008, pero, aun así, su crecimiento económico generalmente siempre ha sido estable y ha aumentado a través de los años. Por otro lado, vemos que China, desde 1960 hasta 1993 tuvo un crecimiento lento. Sin embargo, desde 1994 hasta 2016, se puede ver (anexo 3) la aceleración de su crecimiento. Esto demuestra porqué los dos países son los principales contaminadores del mundo, pues su desarrollo económico está estrictamente ligado a la producción industrial.

Cuando se analiza la trayectoria del IDH, se puede ver en el anexo 4 que el crecimiento anual del IDH de EE.UU. entre 2010 y 2015 fue de un 0,2%, mientras que el de China fue uno de un 1,05%. Esto demuestra que a pesar de que el IDH de EE.UU. es superior al de China, este ha tenido un mayor crecimiento anual que el de la superpotencia. Lo anterior, podría significar que China entre 2010 y 2015 se preocupó más por el desarrollo humano de su población que EE.UU. Lo que podría deberse al hecho de que EE.UU. ya es considerado como un país con un índice muy alto. Sin embargo, podría dar una posible evidencia de la razón por la cual China se está convirtiendo en el líder de la GAG y EE.UU. está dejando de lado estos compromisos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede argumentar que el FPE chino se está comenzando a preocupar cada vez más por la salud, educación y calidad de vida de su población. Esto podría estar relacionado con el medio ambiente, debido a las distintas crisis que este país ha experimentado por la pésima calidad del aire como consecuencia de la alta polución existente. Un ejemplo de esto es cuando en 2013 tuvieron que implementar un sistema de respuesta de emergencia debido a la polución del aire. Después de esta implementación China experimentó otra emergencia en 2015 en su capital Pekín. En este año las autoridades tuvieron que

imponer unas prohibiciones a los carros y cerrar los colegios. Fue la primera vez que se emitió una alarma roja (Wong, 2015). Además de hacerle daño a la población, esta crisis representa un paro general en la producción y el desarrollo del país.

Así, tras ver que el medio ambiente constituye una posible amenaza a la salud, educación y calidad de vida de la población y a su desarrollo general, China ha comenzado a replantear sus políticas ambientales convirtiéndose en un líder importante en la GAG.

H3: Si la percepción de riesgo ambiental es alta, los gobernantes estarían más dispuestos a involucrarse en la GAG

Las decisiones que los gobernantes y sus gabinetes toman frente a diferentes problemas dependen estrictamente de los intereses y grados de percepción que estos tienen con respecto a diferentes temas actuales. Es así como funciona para el medio ambiente y para la ejecución y creación de políticas ambientalmente favorables o desfavorables. Teniendo esto en cuenta, se enuncia la hipótesis según la que, a mayor percepción de riesgo ambiental, mayor será el compromiso con la GAG.

EE.UU. y China tienen diferentes características geográficas y humanas, lo cual influye a la hora de enfrentar diferentes desafíos ambientales. Un ejemplo de esto es la gran diferencia que hay entre la población de los dos países. China en 2016, tenía una población de 1,379 mil millones de personas (Banco Mundial, 2018), mientras que Estados Unidos para el mismo año registró una población de 323,127,513 personas (Banco Mundial, 2018). Lo que esta diferencia evidencia, es que en el momento en que una catástrofe ambiental afecta a los Estados, un porcentaje mayor de población china se verá más perjudicado que el EE.UU. Esto sucedió con el desbordamiento del río Yangtze en 2010 el cual cobro la vida de

más de 107 personas y afecto a 18.3 millones en la región de Yangtze (Reuters, 2010).

La gran diferencia poblacional entre ambos Estados implica que los desastres naturales y las alertas ambientales que cada uno sufre son generalmente emitidas por el ser humano. Entre más población un país tenga, más demanda de producción y desarrollo será emitida. Esto es lo que ha pasado en China durante los últimos años con su crecimiento económico acelerado.

Teniendo esto en cuenta, es pertinente analizar cualitativamente los discursos de los últimos dos años de los representantes del gobierno chino a las Naciones Unidas, el señor Wang Yi en 2017 quien fue el ministro de relaciones exteriores de China y Li Keqiang en 2016 quien fue el líder del Consejo Estatal del país. Así mismo, se analizarán los discursos de los presidentes Barack Obama en 2016 y Donald Trump en 2017.

Desde que China está desempeñando un rol más importante en la GAG, evidenciado en la mayor responsabilidad y compromiso con el Acuerdo de París, el discurso de los gobernantes ha estado enfocado principalmente en el desarrollo sostenible. En 2016, Li Keqiang habló sobre cómo China estaba adoptando desde ese año sus compromisos con la agenda de desarrollo sostenible del 2030. Además, enfatizó la gran importancia que tiene el desarrollo sostenible no solo en materia del medio ambiente sino para todos los aspectos para el desarrollo de un país como la economía, la educación, la política, entre otros. Además de esto, el líder del Consejo Estatal chino enfatizó la importancia de la cooperación para poder alcanzar las metas acordadas en la agenda de desarrollo sostenible para el 2030, haciendo entender que los países más desarrollados tienen que darles un apoyo más fuerte a los países en desarrollo (Li Keqiang, 2016).

Además de esto, el primer ministro destacó el trabajo que está haciendo China desde 2016, quienes fueron los primeros en presentar sus objetivos y metas para así alcanzar los que fueron acordados en la agenda para el 2030. Agregando que aun así China siga enfocada en el desarrollo y en la expansión de su economía, dicho desarrollo será uno pacífico y que los “compromisos se verán reflejados en acciones reales” (Li Keqiang, 2016).

Por otro lado, el discurso de Wang Yi en el 2017, fue muy parecido al que dio Li el año anterior. Este discurso se enfocó en unas declaraciones sobre la desnuclearización de Corea y de encontrar una solución urgente en el conflicto de Israel y Palestina. Sin embargo, el primer ministro explicó que las Naciones Unidas están encargadas de promover y hacer cumplir las metas de la agenda 2030, y que China está haciendo un trabajo excelente cumpliendo sus metas. Por otro lado, volvió a explicar que su desarrollo es netamente pacífico y que China no tiene intenciones de expansión o la búsqueda de la hegemonía (Wang Yi, 2017).

Es evidente que China está comenzando a ver lo crucial que el desarrollo sea sostenible. Es importante notar que en ambos discursos la idea de desarrollo sostenible no está estrictamente ligada al medio ambiente, sino que los chinos lo vinculan con todos los aspectos de desarrollo de un país como lo menciona Li Keqiang en su discurso. El discurso chino, tiene además aspectos que le aclaran a los demás países tanto de la región como superpotencias como EE.UU., que las intenciones chinas son pacíficas y que no buscan la hegemonía global o regional. Esto generaría que los demás países se sientan más seguros con el crecimiento chino y lo vean como un país en ascenso benigno.

No es explícito el riesgo que los chinos perciben sobre la degradación medio ambiental, pues en el discurso no especifican las consecuencias que podría traer el medio ambiente a su país o al mundo. Sin embargo, dejan claro que el enfoque de desarrollo debe ser un desarrollo sostenible. Esto implica que la

economía china estaría dirigida hacia la implementación de economías verdes que beneficien tanto el desarrollo ambiental como el social, económico y político del país. Haciendo que se comprometan aún más en la GAG.

El discurso de Barack Obama en 2016 se enfoca en resaltar los logros que hizo como presidente durante los ocho años de su mandato. Además de esto, explica la importancia que tiene que los Estados hayan podido llegar a un acuerdo el cual “protege nuestro planeta de los efectos devastadores del cambio climático.”¹² (Obama, 2016: 1). Como en los discursos chinos, el presidente estadounidense especifica la necesidad de la cooperación para que la integración de países en desarrollo al sistema económico mundial sea amigable con el medio ambiente. Una diferencia con los discursos chinos es que Obama reconoce los impactos que puede tener un mal manejo del medio ambiente, el presidente explica que:

“si no actuamos con audacia, la cuenta que puede llegar será de grandes migraciones, ciudades sumergidas y naciones desplazadas, los abastecimientos de comida diezmados, y conflictos nacidos de la desesperanza. El Acuerdo de París nos da una infraestructura para actuar, pero sólo si aumentamos nuestra ambición. Y debe haber un sentido de urgencia para que el Acuerdo se implemente, y de ayudar a los países más pobres para que superen las formas destructivas de energía” (Obama, 2016: 5).

A diferencia del discurso de Obama, el discurso emitido por el actual presidente Donald Trump no menciona una sola vez el medio ambiente, la importancia del desarrollo sostenible, su salida del Acuerdo de París o el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible para la agenda de 2030. En cambio, el discurso se concentra en los logros con respecto a la recuperación de

¹² Traducción propia

la economía del país. Además, el discurso tiene un enfoque ligado estrictamente a sus dos eslóganes representativos de la campaña: *“America First”* y *“Make America Great Again”* (Trump, 2017). Esto representa el cambio drástico que se dio en la política ambiental en EE. UU la cual paso de ser líder en la GAG a ni siquiera mencionarlo como un problema importante.

Los discursos previamente mencionados, dan una clara evidencia sobre lo que está sucediendo hoy en día con el cambio de roles de China y EE.UU. en materia de la GAG. Es claro que hoy en día China ve el desarrollo sostenible como un elemento crucial para que su país alcance el desarrollo por el que ha trabajado durante años. El país tiene claro que no pueden hacer esto solos e incentivan la cooperación y la ayuda a otros países en vías de desarrollo. Esta visión se ve representada en el aumento de las iniciativas que ha venido teniendo China para poder obtener un desarrollo que sea sostenible en todos los aspectos, no sólo en el medio ambiente.

Por otro lado, el cambio radical que se visualiza en el discurso de Obama al de Trump, representa la salida de Trump de la GAG y la falta de responsabilidad que la potencia está asumiendo cada día más. Además de esto, se evidencia la percepción de riesgo baja que tiene Trump con respecto a la degradación medioambiental y a los efectos que el cambio climático puede llegar a tener en el país y el mundo. Se podría decir que el actual presidente no percibe la degradación del medio ambiente y la contaminación como un problema del cual EE.UU es corresponsable haciendo que no vea razones por las cuales debe contribuir a la GAG en alguna medida.

H4: Las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles auto percibidos de responsabilidad global, y esto se puede reflejar en la GAG

Con la llegada a la presidencia del reconocido empresario Donald Trump, se han visto varios cambios en lo que tiene ver con la GAG y las políticas medio ambientales de EE.UU. Estos cambios en las políticas internas han generado gran oposición por parte de la sociedad civil estadounidense. Además de tener grandes impactos en la política interna, el nuevo giro que Trump está dando a la política exterior en todos los ámbitos ha generado que otros países comiencen a tomar el liderazgo en diferentes temas. Un claro ejemplo de esto es el nuevo rol que China está desempeñando.

Con la salida del Acuerdo de París, EE.UU. ha dejado un gran vacío en el liderazgo de la GAG y un aparente objetivo de China es llenarlo y convertirse en el nuevo líder de la GAG. Es por esto que se asume que las transiciones de poder vienen acompañadas por un cambio en los roles percibidos por la comunidad internacional y auto percibidos por los Estados sobre la responsabilidad global, y esto se puede reflejar en la GAG.

Como se ha mencionado anteriormente, China ha comenzado a tener un auge importante en asuntos internacionales tales como la economía, el medio ambiente, la política internacional, entre otros. Esto ha hecho que muchos países comiencen a ver a China como un posible aliado en materia de lo mencionado anteriormente. Por el otro lado, desde que Trump es presidente, EE.UU. se ha convertido en el caso atípico del sistema internacional. Con la salida del Acuerdo de París y el Acuerdo Nuclear con Irán, una parte importante de los aliados de EE.UU. han comenzado a dudar sobre si realmente pueden confiar en EE.UU. en materia de cooperación internacional y en su compromiso en el sistema internacional. Esto se traduce en una transición de poder y cambio de roles que podría determinar el futuro de los dos gigantes.

Sin embargo, al ver el PIB nominal de cada Estado (anexo 6), se evidencia que el PIB de EE.UU. es mucho mayor al de China. Según el Banco Mundial, en

2016, el PIB de EE.UU. al precio actual fue de 18.624 trillones de dólares mientras que el de China fue de un 11.199 trillones de dólares. Además de esto, se puede visualizar que EE.UU. siempre ha tenido un PIB alto y constantemente en crecimiento mientras que China, desde 1995 comenzó a tener un PIB constantemente creciente.

Por otro lado, el gasto militar de ambos países ha venido disminuyendo, pero de diferentes formas (anexo 7). El gasto militar registrado en la base de datos del Stockholm International Peace Research Institute (Sipri) muestra que EE.UU. siempre ha tenido un gasto militar alto. Sin embargo, este ha ido disminuyendo durante los años. En 2008, la base de datos registró que este gasto fue de un 11,3% mientras que en el 2017 su gasto fue de un 8.8%. Por el otro lado, China en 2008 registró un 8.38% mientras que en el 2017 un 6.1%. El gasto militar de EE.UU. es históricamente superior al de China, por lo que esta variable no podría representar la transición de poder que se está dando entre China y EE.UU.

Según Organski (2014), la expansión de la industrialización a diferentes naciones en momentos diferentes y diversos niveles, brinda la clave para entender los patrones fundamentales de las relaciones internacionales contemporáneas. Teniendo esto en cuenta, es importante notar que la expansión de la industrialización china le ha permitido aumentar el nivel de su PIB haciendo que permanezca en constante crecimiento, y que en algún momento podría alcanzar el de EE.UU. Los datos del PIB nominal de los Estados muestran que el crecimiento chino se tomaría un tiempo en superar el estadounidense pero que, teniendo en cuenta las actitudes que ha adoptado Trump en el sistema internacional, podría alcanzarlo o hasta superarlo en poco tiempo.

Adicionalmente a lo que plantea Organski (2014), es importante tener en cuenta que, dentro de dicha transición de poder vinculada con el desarrollo industrial de ambos países, está la teoría de la transición pacífica de poder de

Kupchan (2001). Es aquí donde se puede evidenciar lo que los representantes del Estado chino explican en sus discursos dirigidos a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el desarrollo pacífico. Según el autor, esta transición pacífica se da por medio de negociaciones implícitas o explícitas entre dos países. En este caso, la negociación implícita entre EE.UU. y China se enfoca principalmente en la salida del Acuerdo de París y en el aumento de la responsabilidad china en la GAG.

Además de esto, ligado a la teoría de Organski (2014) esta transición pacífica de poder de China se visualiza en la construcción de una nueva ruta de la seda la cual conecta “China con Europa a través del Sudeste Asiático, Asia Central y Oriente Medio, de modo que abarca áreas que generan el 55 por ciento del PIB mundial, el 70 por ciento de la población mundial y el 75 por ciento de las reservas de energía conocidas” (Casarini, 2016: 8). El objetivo de esta ruta es conectar al mundo para facilitar el comercio internacional pero también es una estrategia china para persuadir al mundo sobre la posibilidad de conectar de forma pacífica e incluyente al sistema internacional, promoviendo el desarrollo y la cooperación con beneficios compartidos. Mientras que Trump ejecuta una política exterior jacksoniana¹³ terminando con tratados importantes que lo dejan como un gobierno impredecible y por lo tanto poco confiable.

Teniendo esto en cuenta, es importante también ver el cambio de roles que están teniendo los dos países desde la mirada constructivista de Holsti (1970). Según el autor, la formulación de la política exterior está vinculada a los roles auto-percibidos y percibidos internacionalmente, y explica que ligado a esto se encuentra el NRP el cual está directamente vinculado a “la estructura del sistema

¹³ Definido por Walter Mead el jacksonianismo es una “gran escuela populista, que cree que el objetivo más importante de los EE.UU. en la política exterior y doméstica se basa en la seguridad física y el bienestar económico de la población estadounidense” (Deciancio, 2008: 4).

internacional, valores globales, principios generales legales y normas, tradiciones y expectativas de estados expresadas en las cartas de las organizaciones internacionales, opinión mundial y tratados multilaterales” (Holsti, 1970: 245).

En el caso de China y EE.UU. vemos que hay un cambio de estos roles percibidos y auto-percibidos en materia de la GAG, desde que Trump decidió retirarse del Acuerdo de París. Un ejemplo de esto son las declaraciones del ex-secretario general de la ONU Ban Ki Moon, quien dijo que la salida de EE.UU. del Acuerdo era “políticamente dañina para las acciones internacionales con el fin de limitar las emisiones de CO₂ y entregar ayuda financiera de parte de los países más ricos a los más pobres, para ayudar a los anteriores a adaptarse al calentamiento global”.¹⁴ (The Guardian, 2018).

El cambio drástico que se ve de Obama a Trump demuestra el cambio de rol auto-percibido por EE.UU. Esta transformación se evidencia en los discursos que se analizaron previamente, donde el anterior presidente identificaba la degradación del medio ambiente como una amenaza real mientras que Trump no la menciona. Además de esto, el actual presidente le ha quitado protagonismo a la agencia de protección del medio ambiente (EPA por sus siglas en inglés) revocando antiguas leyes establecidas por Obama como la reconocida ley para frenar la producción de gases efecto invernadero de plantas energéticas (Friedman, & Plumer, 2017), y ha sacado de su Estrategia de Seguridad Nacional cualquier tema relativo al medio ambiente (NSS, 2017).

Además de esto, ya se está comenzando a pensar en quién podría ser el sucesor de EE.UU. en la GAG y China se comienza a ver como un posible líder importante. Desde que China está viendo que su población está siendo afectada por los niveles de polución en sus ciudades, ha comenzado a implementar nuevas estrategias para limpiar el aire, generando un impacto positivo nacional e

¹⁴ Traducción propia

internacionalmente. Esto es evidenciado cuando en 2014 Li Keqiang anunció que iban a declararle la guerra a la polución como se la habían declarado a la pobreza en su momento, y desde entonces han reducido sus concentraciones de partículas finas de polución en un 32%. Viendo que la reducción de dichas partículas mejoraría la salud y la calidad de vida de la población, los chinos implementaron un plan de acción para la calidad del aire estableciendo metas a corto y largo plazo (Greenstone, 2018).

El hecho de que China comience a implementar este tipo de políticas indica que se están comenzando a sentir más responsables frente a su comportamiento ambiental, lo cual los podría llevar a liderar la GAG. Además de esto, la iniciativa mencionada anteriormente sobre la ruta de la seda, implica una iniciativa ambiental, donde se podría establecer un comercio de energías renovables siendo China el que ayuda a los países en vías de desarrollo a obtener este tipo de tecnologías beneficiándose comercialmente, pero ayudando a los otros países a acercarse a lograr un desarrollo sostenible.

Es así como el NRP tiene un rol importante en la transición de poder y el cambio de roles que se está dando entre China y EE.UU. Se puede evidenciar que hay una transformación en quien adopta los valores globales liberales y quien era líder anteriormente. En este caso, como es explicado previamente, China se está convirtiendo en el nuevo líder de valores globales a nivel internacional mientras que internamente se convierte en un país más autoritario. Por el otro lado, EE.UU. se olvida de las organizaciones internacionales y la opinión mundial para encerrarse en su propio Estado y comienza a volverse en un Estado que cuestiona avances de la globalización priorizando el interés nacional.

Esta hipótesis demuestra entonces que las percepciones tanto internas como externas de los roles de los Estados, están afectando la transición de poder que hoy en día se está dando. Donde China se convierte en el nuevo garante de la

GAG mientras que EE.UU. se aísla de sus compromisos internacionales y de la GAG. Además de esto, la hipótesis pone en evidencia que hay un proceso acelerado en el que China se aproxima al punto de paridad de EE.UU. en la transición de poder.

COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS Y RESULTADO

Teniendo en cuenta lo anterior y el método de rastreo de procesos, es importante ver cual hipótesis se aprobaría o refutaría según las pruebas expuestas por Collier (2011). La primera hipótesis no es necesaria ni suficiente para contestar a la pregunta de investigación debido a que China es un país que se está convirtiendo cada vez más autoritario, pero, a la misma vez, ejerce políticas ambientales tanto internas como externas las cuales demuestran la posible preocupación por su población, y la opinión frente a la degradación medio ambiental. Sin embargo, tampoco es suficiente ya que los índices de poliarquía de EE.UU. se mantienen altos, pero Trump lo que ha hecho es dar un paso atrás en materia medio ambiental sin importar el incremento de las protestas de la sociedad en contra de sus políticas. Teniendo esto en cuenta, la hipótesis uno, pasa la prueba de paja en el viento.

La segunda hipótesis es necesaria mas no suficiente para explicar porque se está dando un cambio de roles entre China y EE.UU. en la GAG. Por un lado, se evidencia que el desarrollo económico y el IDH estadounidense es superior al de China. Sin embargo, cuando se analiza el crecimiento que tuvo el IDH de 2014 a 2015, se puede ver que creció mucho más que el de EE.UU., es por esto que la hipótesis dos es necesaria para contestar a la pregunta de investigación. Aun así el IDH de EE.UU. sea mayor al de China, el hecho que el gigante asiático tenga un mayor crecimiento que el de EE.UU. podría indicar que China se está preocupando más por su población especialmente por la salud, educación y calidad de vida. Es por esto que la hipótesis dos pasaría la prueba del aro.

Por otro lado, la tercera hipótesis es necesaria mas no suficiente para contestar a la pregunta central del trabajo. Es necesaria ya que se puede ver que la percepción de riesgo ambiental y las políticas ambientales están estrictamente ligadas. Esto se evidencia en el caso de EE.UU. con el cambio de gobierno de Obama a Trump. Cuando Obama era presidente, se implementaron diferentes políticas ambientales internas como externas. Un gran ejemplo de esto fueron los esfuerzos que EE.UU. hizo para que todos los países firmaran los Acuerdos de París. Estas políticas fueron llevadas a cabo porque el exmandatario entendía los riesgos que representa el cambio climático no solo para el país si no globalmente. Sin embargo, con la llegada de Trump se comienzan a ver cambios en las leyes ambientales implementadas por Obama, y en el discurso no se menciona una vez al medio ambiente. Por otro lado, no es suficiente ya que como es explicado anteriormente hay otros factores que influyen la formulación de políticas ambientales, lo que hace que la hipótesis supere la prueba del aro.

Así mismo, la cuarta hipótesis es necesaria más no suficiente para contestar por qué se está dando este cambio de roles en la GAG. Es necesaria ya que se está viendo una transición de poder en términos constructivistas donde el cambio de roles se da por una percepción internacional de que hoy China, una potencia emergente, se convierte en un país confiable que podría contribuir a los valores liberales del sistema internacional, mientras que EE.UU se convierte en el detractor moral global donde deja de asumir responsabilidades previamente establecidas y se aísla de los intereses colectivos de los demás Estados, para darle prioridad a los propios. Así mismo, se evidencia que hay una transición pacífica de poder donde el acuerdo implícito entre la potencia y la potencia emergente es el retiro de EE.UU. del Acuerdo de París. Sin embargo, no es suficiente ya que la transición de poder medida en gasto militar y PIB demuestra que China todavía tiene que hacer esfuerzos para alcanzar y superar a EE.UU. Es por esto que la cuarta hipótesis también pasa la prueba del aro.

Teniendo en cuenta el resultado encontrado en cada hipótesis es importante sacar diferentes conclusiones que permiten dar una respuesta a la pregunta de investigación. Considerando los factores expuestos previamente en las cuatro hipótesis, se podría decir que el cambio de roles que se está dando en la GAG entre China y EE.UU. es producto de la preocupación del gigante asiático por el IDH de su país debido a las diferentes amenazas ambientales planteadas anteriormente que no solo afectan su crecimiento económico sino que también la salud de su población. Gracias a esto, la percepción de riesgo ambiental china se comienza a incrementar haciendo que los gobernantes vean en el desarrollo sostenible una alternativa al desarrollo económico tradicional. Todo esto genera que la potencia emergente comience a tomar conciencia sobre lo que puede hacer internacionalmente percibiéndose como una potencia emergente responsable del cuidado medioambiental la cual puede expandir su tecnología “verde” generando mayor cooperación internacional. Esto hace que la imagen internacional de China pase de ser una “amenaza amarilla” (Gómez, 2017: 39)¹⁵ a ser un país confiable, pacífico y cooperante. Los factores expuestos previamente contestan a la pregunta de investigación: ¿por qué se está dando un cambio de roles entre China y EE.UU. en la GAG?

¹⁵ Término creado por algunos congresistas estadounidenses tras ver el éxito económico chino, argumentando que China era una amenaza al orden mundial a comienzos del siglo XXI (Gómez, 2016).

CONCLUSIONES

Este trabajo de grado demuestra que estamos en presencia de un importante cambio de roles en el sistema internacional, particularmente en materia de GAG, entre China y EE.UU. Así mismo, señala cuáles podrían ser las consecuencias del hecho de que la administración Trump esté tomando la decisión de alejarse de las lógicas de la globalización y los patrones del multilateralismo. Por otro lado, resalta que hoy en día son variables más estructurales las que determinan a la política internacional.

Un aporte de este trabajo se basa en el hecho de que esta teoría sobre el cambio de roles no solo se visualiza en la GAG, sino que también se puede comprender en todos los ámbitos de política exterior de ambos países. Como fue mencionado, China comienza a establecer su nuevo rol en el sistema internacional, y actuando en consecuencia, al establecer relaciones de cooperación pacífica donde el beneficio mutuo impulsa a los países a confiar en la potencia emergente. Esto le ha permitido desarrollar nuevas estrategias a nivel exterior—como el proyecto global *One Belt, One Route*--.

Es importante resaltar que este cambio de roles no es. Desde Deng Xiaoping (1976), los gobernantes chinos han enfocado la política exterior China en re-direccionar a China hacia un desarrollo y prestigio internacional por medio del ascenso pacífico¹⁶, el desarrollo pacífico¹⁷ y con el sueño chino de Xi Jinping¹⁸. Sin

¹⁶ El ascenso pacífico fue creado por el gobierno de Hu Jintao en donde explicaba “...públicamente su nula aspiración por la hegemonía mundial, la defensa del mantenimiento de la paz mundial, y la promoción de la cooperación internacional, el multilateralismo y el desarrollo económico conjunto” (Gómez, 2017: 40)

¹⁷ El desarrollo pacífico también creado por Hu Jintao: “...no niega las consecuencias transformadoras que provocará el ascenso del país en el Sistema Internacional, pero sí rechaza que exista alguna intención china en desarrollar una política exterior hegemónica” (Gómez, 2017:42)

¹⁸ El sueño chino “forma parte del esfuerzo de la actual dirección del país para garantizar la

embargo, con la llegada de Trump, China ve la oportunidad de un llenar un vacío importante en la GAG, entendiendo que hoy más que nunca el medio ambiente juega un rol importante en la seguridad de los Estados. Esto le permite establecer nuevas relaciones de poder y prestigio como potencial global en múltiples dimensiones.

Por otro lado, es importante ver cómo la democracia pierde importancia como factor determinante de prestigio en el sistema internacional. El caso de China demuestra que un país puede establecer políticas represivas y controladoras al interior mientras que desempeña un rol importante en el exterior defendiendo los valores liberales previamente establecidos. El caso de EE.UU., uno de los países más democráticos del mundo, demuestra que, aunque en las democracias los ciudadanos tienen derechos políticos que le permiten ser escuchados, ello no implica apoyo unánime a derechos de última generación, como los ambientales, ni que el Estado vaya a escuchar los agravios de las personas y responda recíprocamente.

Adicionalmente a esto, el desarrollo económico alto pasa de ser una razón por la cual los Estados dejarían de usar combustibles fósiles para la producción industrial. EE.UU. demuestra que, aun siendo un país con un desarrollo económico alto, Trump sigue viendo razonable la idea de seguir impulsando la industria del carbón y del petróleo, pues esta industria sigue siendo menos costosa y más rentable. Por otro lado, vemos que la posible preocupación de China por mantener el ritmo de su creciente IDH, ha impulsado a que los gobiernos repiensen las formas de producción tras ver las posibles amenazas que representa la degradación del medio ambiente y el cambio climático.

estabilidad interna, mantener el control político y su propia legitimidad a nivel nacional” (Gómez, 2017: 46). Este esfuerzo demuestra cómo Xi moldea su política exterior para beneficiarse interiormente.

La preocupación por el IDH está ligada a la percepción de riesgo que se siente frente a las amenazas de dicha degradación. Ya que China tiene una vasta población que cuidar, y su crecimiento acelerado ha sido facilitado por la producción industrial, aumentando dramáticamente los niveles de polución en el aire. Esta potencia ha atestiguado que la degradación ambiental no sólo afecta a las personas como individuos, sino también impacta negativamente su crecimiento económico. Teniendo esto en cuenta, hay un cambio de paradigma en cómo redireccionar la producción industrial impulsando a producir formas de energía alternativa como las renovables. El caso de EE.UU. es diferente, pues Obama tenía claro que el medio ambiente y el mal cuidado de éste representa un riesgo inminente para el país y el mundo. Sin embargo, Trump no percibe que la degradación ambiental lo sea.

Finalmente, la percepción nacional e internacional de los roles que ambos Estados tienen al interior como al exterior afecta en gran medida las decisiones tomadas en la política exterior sobre la GAG. Desde que Trump llegó a la Casa Blanca el FPE ha tomado en cuenta intereses estrictamente nacionales, interpretados en términos de economía política mercantilista, y escogiendo dedicarse a recuperar esa posición de potencia que hace considera perdida. Ello aleja a EE.UU. de los compromisos adquiridos por Obama en distintos ámbitos de política exterior. Por lo contrario, China por su alta percepción de riesgo y el aumento de su preocupación por el IDH, comienza a actuar como el líder en la GAG, mostrándose dispuesta a cooperar y ayudar a otros países en desarrollo a cumplir las metas de la agenda de desarrollo sostenible 2030, asumiéndose como una potencia emergente cooperante y benigna. Se hace así evidente la estrategia China de aprovechar el vacío que deja EE.UU. en las relaciones internacionales en el proyecto de convertirse en la indiscutible primera potencia mundial.

REFERENCIAS

Allison, G. (2017). *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Houghton Mifflin Harcourt.

Board, T. E. (2017, Mayo 22). China and India Make Big Strides on Climate Change. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2017/05/22/opinion/paris-agreement-climate-china-india.html>

Casarini, N. (2016). Todos los caminos llevan a Beijing. En *China: La nueva ruta de la seda* (Vol. 06, pp. 6-15). La Vanguardia Ediciones.

China Submits its Climate Action Plan Ahead of 2015 Paris Agreement. (2015, Junio 30). Recuperado de <https://unfccc.int/news/china-submits-its-climate-action-plan-ahead-of-2015-paris-agreement>

China.org.cn (2002, Septiembre 4). China Ratifies Kyoto Protocol. Recuperado de <http://www.china.org.cn/english/China/41661.htm>

Ciencia Plus - Europa Press. (2018, Marzo 12). China prueba un purificador gigante para descontaminar el aire urbano. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/china-prueba-un-purificador-gigante-para-descontaminar-el-aire-urbano-articulo-743965>

Climate Action Tracker Summary. (2017). *Projected effect of Trump Administration policy changes on US emissions* (Rep.). CO₂ emissions per capita. (2016). Recuperado de <https://ourworldindata.org/grapher/co-emissions-per-capita?country=CHN USA>

CNN. (2018, Mayo 08). Donald Trump retira a EE.UU. del acuerdo nuclear con Irán. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2018/05/08/donald-trump-retira-a-ee-uu-del-acuerdo-nuclear-con-iran/>

Collier, D. (2011, octubre). Understanding Process Tracing. *Political Science and Politics*, 44(4), 823-830.

Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Svend-Erik Skaaning, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Agnes Cornell, Sirianne Dahlum, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Allen Hicken, Joshua Krusell, Anna Lührmann, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Moa Olin, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Jeffrey Staton, Natalia Stepanova, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson, and Daniel Ziblatt. 2018. "V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v8". Varieties of Democracy (V-Dem) Project.

Dahl, R. (1971). Democratization and Public Opposition. En *Polyarchy Participation* (pp. 1-9).

Deciancio, M. (2008). *The Jacksonian Tradition and the United States Foreign Policy. The Influence of History on the Ideas of the Bush Administration*. Argentina.

Drosdowski, T. (2006). *On the link between democracy and environment* (No. 355). Diskussionspapiere des Fachbereichs Wirtschaftswissenschaften, Universität Hannover.

Esteva, G. (2010). Development. En *The Development Dictionary* (pp. 1-23). Global Standards, Local Knowledge. (2018). Recuperado de <https://www.v-dem.net/es/about/>

Fandos, N. (2017, April 29). Climate March Draws Thousands of Protesters Alarmed by Trump's Environmental Agenda. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2017/04/29/us/politics/peoples-climate-march-trump.html>

Friedman, L., & Plumer, B. (2017, Octubre 09). E.P.A. Announces Repeal of Major Obama-Era Carbon Emissions Rule. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2017/10/09/climate/clean-power-plan.html>

Greenstone, M. (2018, Marzo 12). Four Years After Declaring War on Pollution, China Is Winning. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/03/12/upshot/china-pollution-environment-longer-lives.html>

Gambino, L. (2017, March 10). Native Americans take Dakota Access pipeline protest to Washington. Recuperado de <https://www.theguardian.com/us-news/2017/mar/10/native-nations-march-washington-dakota-access-pipeline>

Gómez Díaz, D. (2017). El discurso confuciano en la política china. In *Viaje al Centro: El XIX Congreso del Partido Comunista Chino* (pp. 33-56). Edicions Bellaterra S.L.

Grunwald, M., Dovere, E., Culhane, J., & Primus, R. (2017, Octubre 15). Trump's Love Affair with Coal. Recuperado de <https://www.politico.com/magazine/story/2017/10/15/trumps-love-affair-with-coal-215710>

H. (2017, Abril 30). Masivas protestas en EEUU contra política ambiental de Trump. Recuperado de <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/340146/protestas-politicas-medio-ambiente-trump>

Holsti, K. (1970, September). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233-309.

Jaeger, J., Joffe, P., & Song, R. (2017, January 06). China is Leaving the U.S. Behind on Clean Energy Investment. Recuperado de <http://www.wri.org/blog/2017/01/china-leaving-us-behind-clean-energy-investment>

Kupchan, C. (2001). *Explaining peaceful power transition*. United Nations University Press

Li, K. (2016, Septiembre 21). China | General Assembly of the United Nations. Recuperado de <https://gadebate.un.org/en/71/china>

Lobell, S. (2009). Threat assessment, the state and foreign policy: A neoclassical realist model. In *Neoclassical realism, the state and foreign policy* (pp. 42-74). New York: Cambridge University Press.

Manne, A., & Richels, R. (2001). *US Rejection of the Kyoto Protocol: The impact on compliance costs and CO₂ emissions*.

Mearsheimer, J. J. (2006). China's unpeaceful rise. *Current History*, 105(690), 160.
Nye, J. S. (2018, May 09). Human Rights and the Fate of the Liberal Order by Joseph S. Nye. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/human-rights-liberal-order-by-joseph-s--nye-2018-05>

Obama, B. (2016, Septiembre 20). Adress by President Obama to the 71st session of the United Nations General Assembly. New York

Organski, A. F. K. (2014). Power Transition. En Elman, C., & Jensen, M. (Eds). (2014). *The Realism Reader* (pp. 207-210). Routledge.

Pavone, I.R. (2018). The Paris Agreement and the Trump administration: Road to nowhere? *Journal of International Studies*, 11(1), 34-49. doi:10.14254/2071-8330.2018/11-1/3

PNUD. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016*. Nueva York.

Popovich, N., Albeck-ripka, L., & Pierre-louis, K. (2017, October 05). 67 Environmental Rules on the Way Out Under Trump. Recuperado de <https://www.nytimes.com/interactive/2017/10/05/climate/trump-environment-rules-reversed.html>

Reuters. (2010, July 14). El desbordamiento del Yangtze afecta ya a casi 20 millones de chinos. Recuperado de <https://expansion.mx/mundo/2010/07/14/cerca-de-20-millones-de-afectados-por-desbordamiento-de-rio-chino-yangtze>

Rohrman, B. (2005). *Risk Attitude Scales: Concepts, Questionnaires, Utilizations*. Australia: University of Melbourne

SIPRI. (2017). SIPRI Military Expenditure Database. Recuperado de <https://www.sipri.org/databases/milex>

Speth, J. (2006). Introduction: Toward Planetary Stewardship. En *Global Environmental Governance* (pp. 1-11).

Tracker, C.A. (n.d.). China, India slow global emissions growth, Trump's policies will flatten US emissions. Recuperado de

<http://climateactiontracker.org/news/278/China-India-slow-global-emissions-growth-Trumps-polices-will-flatten-US-emissions.html>

Trump, D. (2017, Septiembre 19). Statement by H.E. MR. Donald Trump president of the United States of America at the seventy-second regular session of the United Nations General Assembly

Trump, D. (2017). *National Security Strategy of the United States of America*. Washington.

UNDP. (2018). Human Development Reports. Recuperado de <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>

U.S. Leadership and the Historic Paris Agreement to Combat Climate Change. (2015, Diciembre 12). Recuperado de <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/12/12/us-leadership-and-historic-paris-agreement-combat-climate-change>

Vaughan, A. (2018, Marzo 05). Ban Ki-moon: US has caused serious damage to Paris climate efforts. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/05/ban-ki-moon-us-paris-climate-agreement-withdrawal>

Wang, Y. (2017, September 21). China | General Assembly of the United Nations. Recuperado de <https://gadebate.un.org/en/72/china>

Wong, E. (2015, December 07). Beijing Issues Red Alert Over Air Pollution for the First Time. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/12/08/world/asia/beijing-pollution-red-alert.html>

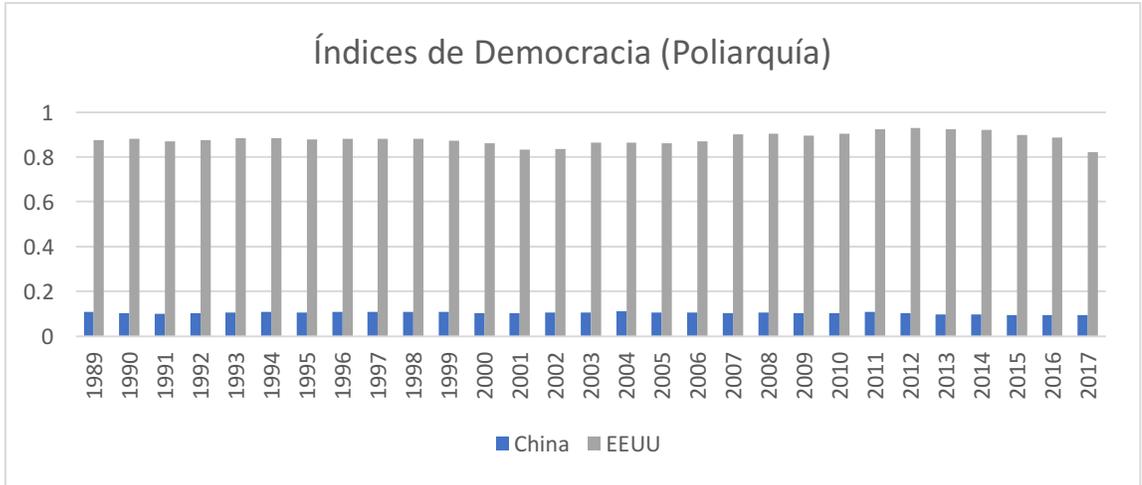
World Bank. (2016). GDP per capita (current US\$). Recuperado de

https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?end=2016&locations=CN-US&name_desc=true&start=1960&type=points&view=chart

World Bank. (2018). GDP (current US\$). Recuperado de https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=US-CN&name_desc=false

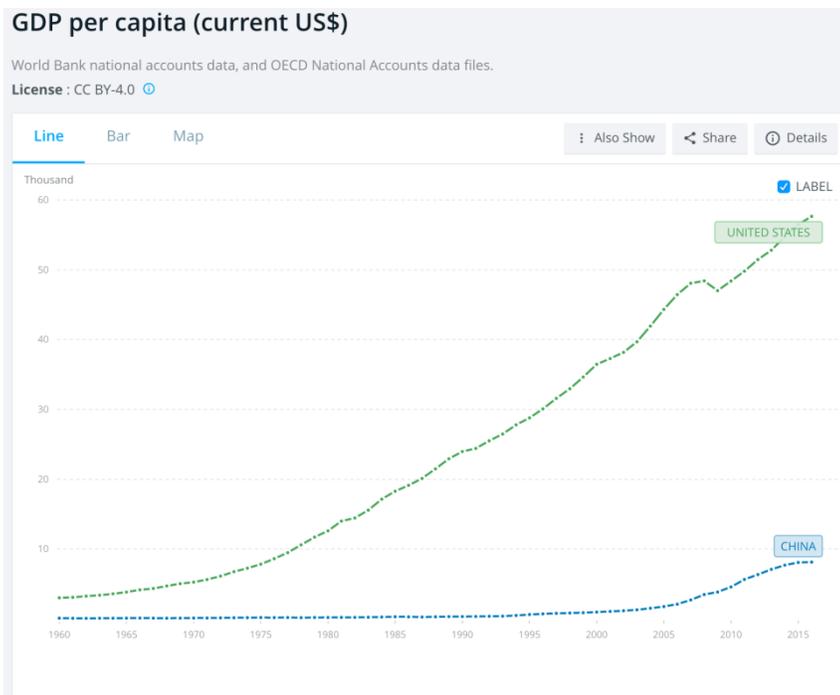
ANEXOS

Anexo 1:



Fuente: Coppedge et al. (2018): V-Dem's v8 dataset

Anexo 2: PIB per cápita de Estados Unidos y China



Fuente: World Bank (2016), GDP per capita (current US\$)

Anexo 3: Índice de desarrollo humano y sus componentes

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita	Clasificación según el INB per cápita menos la clasificación según el IDH	Clasificación según el IDH
	Valor	(años)	(años)	(años)	(PPA en \$ de 2011)		
	2015	2015	2015 ^a	2015 ^a	2015	2015	2014
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO							
1 Noruega	0,949	81,7	17,7	12,7	67.614	5	1
2 Australia	0,939	82,5	20,4 ^b	13,2	42.822	19	3
2 Suiza	0,939	83,1	16,0	13,4	56.364	7	2
4 Alemania	0,926	81,1	17,1	13,2 ^c	45.000	13	4
5 Dinamarca	0,925	80,4	19,2 ^b	12,7	44.519	13	6
5 Singapur	0,925	83,2	15,4 ^d	11,6	78.162 ^a	-3	4
7 Países Bajos	0,924	81,7	18,1 ^b	11,9	46.326	8	6
8 Irlanda	0,923	81,1	18,6 ^b	12,3	43.798	11	8
9 Islandia	0,921	82,7	19,0 ^b	12,2 ^c	37.065	20	9
10 Canadá	0,920	82,2	16,3	13,1 ^f	42.582	12	9
10 Estados Unidos de América	0,920	79,2	16,5	13,2	53.245	1	11
79 Brasil	0,754	74,7	15,2	7,8	14.145	-1	79
79 Granada	0,754	73,6	15,8	8,6 ^k	11.502	13	80
81 Bosnia y Herzegovina	0,750	76,6	14,2	9,0	10.091	22	82
82 ex República Yugoslava de Macedonia	0,748	75,5	12,9	9,4 ⁿ	12.405	5	83
83 Argelia	0,745	75,0	14,4	7,8 ^e	13.533	-1	84
84 Armenia	0,743	74,9	12,7	11,3	8.189	28	85
84 Ucrania	0,743	71,1	15,3	11,3 ^f	7.361	34	81
86 Jordania	0,741	74,2	13,1	10,1	10.111	15	85
87 Perú	0,740	74,8	13,4	9,0	11.295	6	89
87 Tailandia	0,740	74,6	13,6	7,9	14.519	-11	88
89 Ecuador	0,739	76,1	14,0	8,3	10.536	6	87
90 China	0,738	76,0	13,5	7,6 ^e	13.345	-7	91

Fuente: PNUD (2016), Informe sobre Desarrollo Humano 2016

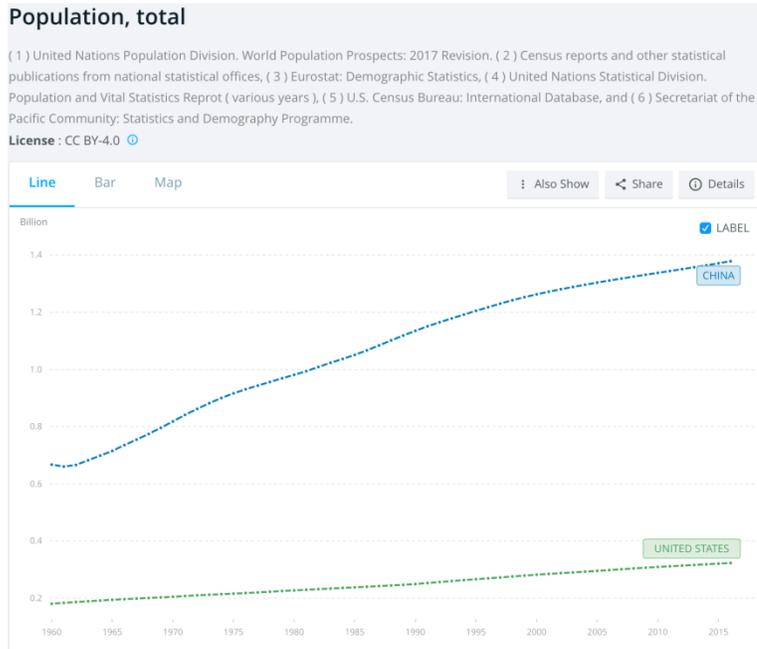
Anexo 4: Tendencias del Índice de Desarrollo Humano (1990-2015)

Tendencias del Índice de Desarrollo Humano (1990-2015)

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)									Variación en la clasificación según el IDH	Crecimiento anual medio del IDH			
	Valor									2010-2015 ^a	(%)			
	1990	2000	2010	2011	2012	2013	2014	2015	1990-2000		2000-2010	2010-2015	1990-2015	
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO														
1 Noruega	0,849	0,917	0,939	0,941	0,942	0,945	0,948	0,949	0,949	0	0,77	0,24	0,21	0,45
2 Australia	0,866	0,899	0,927	0,930	0,933	0,936	0,937	0,939	0,939	1	0,38	0,31	0,24	0,32
2 Suiza	0,831	0,888	0,932	0,932	0,934	0,936	0,938	0,939	0,939	0	0,67	0,49	0,16	0,49
4 Alemania	0,801	0,860	0,912	0,916	0,919	0,920	0,924	0,926	0,926	0	0,71	0,59	0,30	0,58
5 Dinamarca	0,799	0,862	0,910	0,922	0,924	0,926	0,923	0,925	0,925	2	0,76	0,55	0,32	0,59
5 Singapur	0,718	0,820	0,911	0,917	0,920	0,922	0,924	0,925	0,925	0	1,34	1,05	0,30	1,02
7 Países Bajos	0,830	0,878	0,911	0,921	0,922	0,923	0,923	0,924	0,924	-2	0,56	0,37	0,29	0,43
8 Irlanda	0,762	0,857	0,909	0,895	0,902	0,910	0,920	0,923	0,923	1	1,17	0,60	0,29	0,77
9 Islandia	0,797	0,854	0,894	0,901	0,907	0,915	0,919	0,921	0,921	7	0,70	0,46	0,60	0,58
10 Canadá	0,849	0,867	0,903	0,907	0,909	0,912	0,919	0,920	0,920	1	0,21	0,41	0,38	0,32
10 Estados Unidos de América	0,860	0,884	0,910	0,913	0,915	0,916	0,918	0,920	0,920	-3	0,28	0,29	0,20	0,27
7b Libano	0,736	0,763	0,766	0,763	0,763	0,763	0,763	-12	0,14	..
77 México	0,648	0,700	0,745	0,748	0,753	0,754	0,758	0,762	0,762	-5	0,77	0,63	0,44	0,65
78 Azerbaiyán	..	0,642	0,741	0,742	0,745	0,752	0,758	0,759	0,759	-2	..	1,43	0,48	..
79 Brasil	0,611	0,685	0,724	0,730	0,734	0,747	0,754	0,754	0,754	7	1,15	0,55	0,83	0,85
79 Granada	0,741	0,744	0,745	0,749	0,751	0,754	0,754	-3	0,33	..
81 Bosnia y Herzegovina	0,711	0,728	0,735	0,742	0,747	0,750	0,750	14	1,07	..
82 ex República Yugoslava de Macedonia	0,735	0,739	0,741	0,743	0,746	0,748	0,748	0	0,35	..
83 Argelia	0,577	0,644	0,724	0,732	0,737	0,741	0,743	0,745	0,745	3	1,11	1,18	0,56	1,03
84 Armenia	0,634	0,644	0,729	0,732	0,736	0,739	0,741	0,743	0,743	1	0,16	1,24	0,39	0,64
84 Ucrania	0,706	0,673	0,734	0,739	0,744	0,746	0,748	0,743	0,743	-1	-0,48	0,87	0,25	0,21
86 Jordania	0,620	0,706	0,737	0,735	0,737	0,737	0,741	0,741	0,741	-6	1,31	0,43	0,13	0,72
87 Perú	0,613	0,677	0,721	0,725	0,731	0,735	0,737	0,740	0,740	3	1,01	0,63	0,53	0,76
87 Tailandia	0,574	0,649	0,720	0,729	0,733	0,737	0,738	0,740	0,740	4	1,25	1,03	0,56	1,02
89 Ecuador	0,643	0,670	0,710	0,717	0,725	0,737	0,739	0,739	0,739	7	0,41	0,58	0,83	0,56
90 China	0,499	0,592	0,700	0,703	0,713	0,723	0,734	0,738	0,738	11	1,72	1,70	1,05	1,57

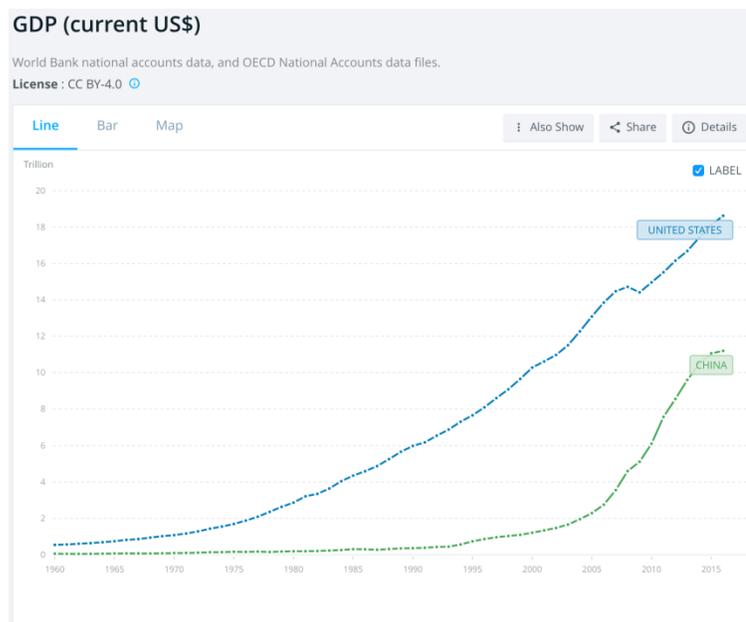
Fuente: PNUD (2016), Informe sobre Desarrollo Humano 2016

Anexo 5: Población de Estados Unidos y de China en el 2016



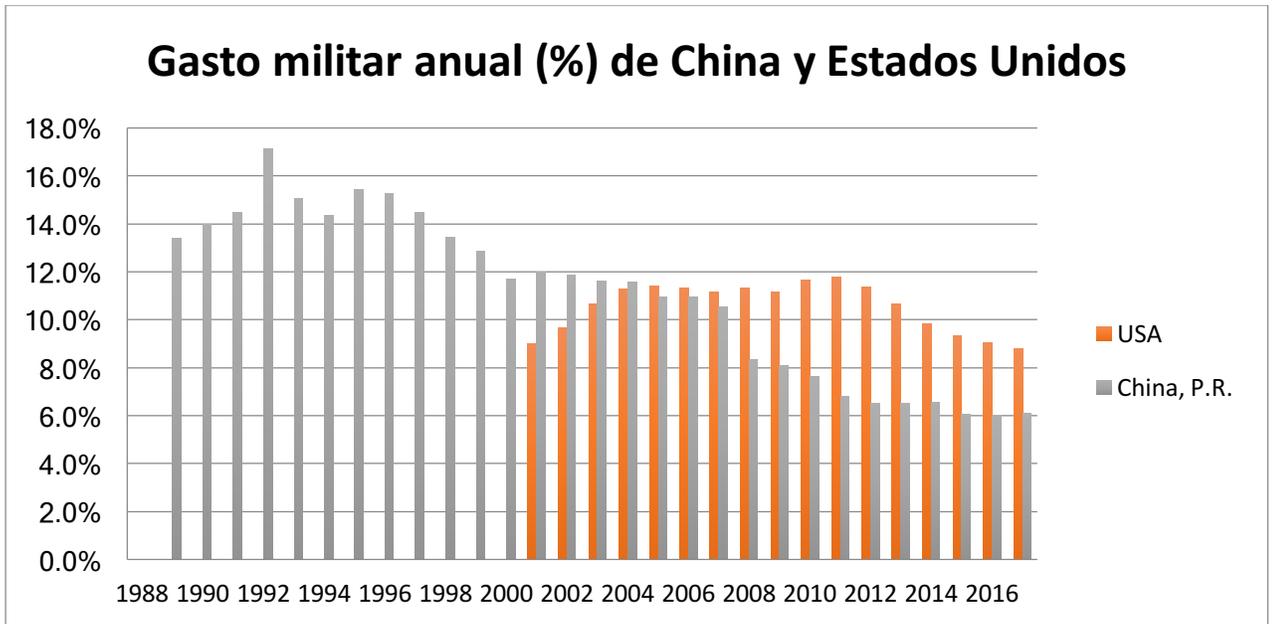
Fuente: Banco Mundial, 2018. Población Total.

Anexo 6:



Fuente: World Bank, 2018. GDP (current US\$).

Anexo 7:



Fuente: SIPRI, 2017. SIPRI Military Expenditure Database